





VERDADES DE LA FE, que conuiene que ſepan todos los Chriſtianos.

Sacadas de las obras del P. Iuan Euſebio Nieremberg, de la Compañia de IESVS.

QVIEN quiſiere ſaluarſe, ha de creer, y tener entendido, que ay Dios, y que Dios es vna naturaleza perfectiſsima, que tiene el ſer de ſi miſmo ſin principio, ni fin, y ella es principio de las demas coſas, y ſu fin vltimo, al qual ſe ordenan todas; porque es cauſa de todo, y criò el mũdo de nada, y encierra en ſi todas las perfecciones poſsibles, ſin tener coſa igual; y aſsi no ay muchos Dioſes, ſino vno ſolo. Pero eſte Dios, que es vno por la infinita perfeccion de ſu ſer, no es ſola vna perſona, ſino tres en todo iguales, y ſe llaman Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, que ſon tres perſonas diſtintas, y todas tres vn ſolo Dios verdadero. Son diſtintas perſonas, porque la vna nô es la otra, y aſsi el Padre no es el Hijo, ni el Hijo es el Padre, ni el Eſpiritu ſanto es Padre, ni Hijo: ſino el Padre ſolo es Padre, y el

Hijo Hijo, y el Eſpirituſanto Eſpirituſanto: demanera, q̃ en las perſonas de la Santiſsima Trinidad ſolo ay vn Padre, y vn Hijo, y vn Eſpirituſanto, y no puede auer mas: Ninguna deſtas tres perſonas fue primero en tiempo q̃ la otra; porque todas tres fuerõ ſiẽpre deſde la eternidad: y aſsi en la Santiſsima Trinidad no ay primero, ni poſtrero en tiẽpo, ni mayor, ni menor. La primera perſona, q̃ es el Padre, no recibio el ſer de nadie, porque le tiene de ſi miſmo. La ſegunda, que es el Hijo, no fue hecha de alguien, pero recibio el ſer del Padre, q̃ engendrò al Hijo con ſu entendimiento, comunicandole ſu miſma eſſencia con todos ſus atributos. Tambiẽ el Eſpiritu ſanto no fue hecho de alguien, ni tampoco engendrado, pero procedido del Padre, y del Hijo, de los quales recibe el ſer Diuino, porq̃ amandoſe el Padre, y el Hijo deſde ſu eternidad, produxeron con ſu Diuina voluntad vn amor infinito, que es el Eſpirituſanto, comunicandole tãbien ſu eſſencia Diuina con todos ſus atributos; y aſsi es Dios en todo igual con el Padre, y Hijo, aunque diſtinta perſona dellos; y aunq̃ el Padre es Dios, y el Hijo es Dios, y el Eſpirituſanto es Dios, no ſon tres Dioſes, ſino todas tres perſonas ſon vn ſolo Dios, porq̃ todas tres perſonas tienen vna miſma naturaleza: y aſsi de to-

dò lo q̃ es causa la naturaleza Diuina, son causa todas tres personas igualmẽte. Por lo qual no solo el Padre es criador del mundo, ni solo el Hijo es Saluador, ni solo el Espiritusanto es Glorificador, sino q̃ el Padre es Criador, y el Hijo es Criador, y el Espiritusanto es Criador, mas no son tres Criadores, sino solo vn Criador, porq̃ son vn solo Dios. Asi tambien el Padre es Saluador, y el Hijo es Saluador, y el Espiritusanto es Saluador, y no son tres Saluadores, sino solo vn Saluador. De la misma manera el Padre es Glorificador, y el Hijo es Glorificador, y el Espiritusanto es Glorificador, y no son tres Glorificadores, sino vn solo Glorificador, que dà la gloria à los justos.

No solo en el Cielo, sino en todas partes, y en todas las cosas està Dios, vno en essencia, y trino en personas, y està en todo lugar por essencia, presencia, y potencia. Està en todas las cosas por essencia, porque su ser Diuino lo hinche todo, y asi està todo en todas las criaturas, y todo en qualquier parte dellas. Està en las cosas por presencia, porque todas estàn presentes à su Diuino entendimiento; y asi està mirando à todo, aunque sea el mas secreto pensamiento. Està en todo por potencia, porque con su poder sustenta todo, y puede hazer en todo lo q̃ quiere. Fuera desto

eſtâ Dios en los Iuſtos por gracia, habitando en ellos como amigo: y en los Bienauenturados por gloria, manifeſtandoſeles para que le vean claramente, como es en ſi, y le gozē eternamente.

Criò Dios al hombre à ſu imagen y ſemejança en juſticia original, puſole en el Paraiſo de deleites, para que ſiruiendole en eſta vida, le gozaſſe en la gloria, que conſiſte en ver, y gozar de Dios en ſi miſmo por toda la eternidad. Pecò nueſtro padre Adan, perdio la gracia y amiſtad de Dios, el derecho de la gloria, cerròſe el Cielo, quedò condenado à la muerte, y à todos los males que por aquella culpa padecemos. Eſtos ſe remediaron, determinando Dios, que la ſegunda perſona de la Santiſsima Trinidad (que es el Hijo) ſe hizieſſe hombre, vniendo à ſu Diuina perſona à nueſtra naturaleza: eſto ſe hizo quando el Angel S. Gabriel truxo à la Virgen Maria la embaxada; porque dando ella ſu conſentimiento, quando dixo: Hagaſe en mi ſegun tu palabra; en el miſmo punto encarnò el Hijo de Dios en ſus puriſsimas entrañas, y quedò hecho hōbre; porque en el miſmo inſtante las tres Perſonas de la Santiſsima Trinidad formaron de la puriſsima ſangre de la Virgen vn cuerpo humano, con todas las partes q̄ los demas cuer-

pos,

pos, quando se les infunde el alma racional, y en el mismo punto criaron de nada vn alma racional, y la vnieron à aquel cuerpo, y toda aquella humanidad santissima la vnieron à la persona del Hijo, llenando su santissima alma de todos los dones, y gracias que aora tiene. Lo particular que tuuo en esta obra de la Encarnacion la persona del Hijo, q̃ no tienen las otras, aunq̃ todas concurrieron à ella dela manera dicha: es, que solo el Hijo de Dios tiene la humanidad vnida à si cõ vnion hipostatica, que quiere dezir vnion en persona, porq̃ à solo la persona del Hijo està vnida la naturaleza humana; y assi solo el Hijo de Dios es hombre, y no el Padre, ni el Espiritu santo; por lo qual tiene el Hijo de Dios dos naturalezas Diuina y Humana; por la Diuina es Dios como el Padre, y el Espiritusanto, y por la humana es hombre como nosotros. La naturaleza Diuina la tuuo siempre desde la eternidad. La humana la tomò despues de muchos años de criado el mundo, de la Virgen Maria: y assi quedandose Dios como lo era, quedò tãbien hecho hombre, que no lo era antes.

Aunque tiene el Hijo de Dios dos naturalezas, no tiene dos personas, sino sola vna, q̃ es su persona Diuina, en la qual ay dos naturalezas Diuina, y Humana: y assi no ay mas que

vn Christo, porque Christo se llama aquella persona que es hombre y Dios juntamẽte, por lo qual es nombre del Hijo de Dios despues que se hizo hombre, el qual antes que encarnasse en las entrañas de la Virgen santissima no se llamaua Christo, sino despues que tomò nuestra carne; porque aunque antes era Dios, no era hombre, y Christo significa vna persona que es Dios y hombre juntamente: y assi solo el Hijo de Dios despues que se hizo hombre se llama Christo. Por la misma razõ, ni el Padre Eterno, ni el Espiritusanto son Christo, y no se pueden llamar assi; porq̃ aunque el Padre es Dios, no es hombre, y por esso no es Christo: y aunque el Espiritusanto es Dios, tampoco es hombre, y assi tampoco es Christo; solo el Hijo de Dios, la segunda persona de la Santissima Trinidad es Christo, por que es Dios y hombre juntamente. Fue concebido por el Espiritusanto, porque la obra de la Encarnacion, q̃ se executò quando Christo fue concebido en las entrañas de la santissima Virgen, fue obra de grande amor de Dios, y el Espiritusanto es el amor Diuino, y assi se le atribuye esta obra. Nacio Iesu Christo de santa Maria Virgen, la qual le pario sin dolor, y sin diminucion de su entereza y Virginidad, quedando despues del parto tan Virgen como

an-

antes,y afsi fue fiempre Virgen,antes del parto,en el parto, y defpues del parto.

Hizofe hombre el Hijo de Dios,y nacio para librarnos con fu muerte del pecado, y deftierro del Cielo, en que caimos por la defobediencia de nueftro primer padre Adan, mereciendonos con fu muerte y pafsion la gracia de Dios,por lo qual es nueftro Redentor, Murio clauado en vna Cruz, apartandofe fu alma fantifsima de fu fantifsimo cuerpo, aunq̃ cuerpo y alma fiempre quedaron vnidos à fu Diuina perfona. Luego que fe apartò el alma del cuerpo,aunque vnida à la Diuinidad, fue al feno de Abrahan,donde eftauan las almas de los que hafta entonces auian muerto en gracia, no deuiendo pena, ò auiendola pagado en el Purgatorio. Alli eftuuo defde el Viernes por la tarde quando murio,hafta el Domingo por la mañana: entonces refucitò Chrifto,tornandofe à juntar el alma con el cuerpo, que quedò en el fepulcro, vnido tambien a la Diuinidad,dandole de nueuo vida yà inmortal, y afsi falio Chrifto del fepulcro refucitado y gloriofo. Defpues de refucitado fe detuuo quarenta dias enla tierra,apareciẽdofe à fus Dicipulos, confirmandolos en la Fè,y enfeñandolos. Defpues de los quales fe fubio en quanto hombre al Cielo por fu propia virtud, y fe affentò à la

dieſtra del Padre: eſto es,tomò de aſsiento,y por toda la eternidad la poſſeſsion de la mano derecha del Padre Eterno, porque Dios tenga manos corporales, ſino porque Chriſto eſtà en mayor gloria que todos los Bienauentu rados, y adorado de todo el Cielo.

Y aſsi aora el Hijo de Dios, en quanto Dios, eſtà en todas partes, como eſtàn el Padre, y el Eſpirituſanto; y en quanto hombre eſtà en el Cielo con ſu modo natural, y tambien en el Santiſsimo Sacramento, en el qual eſtà todo Chriſto Dios, y hõbre viuo en cuerpo y alma, como eſtà en el Cielo, por vn modo admirable, que ſe llama Sacramental. El eſtar Chriſto Sacramentalmente en la Hoſtia, y Caliz conſagrado,es eſtar todo en la Hoſtia, y todo en qualquier parte della, y gota de vino: eſto es debaxo de los accidẽtes, que antes eran de pan y vino, como nueſtra alma eſtà toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo. Antes que la Hoſtia ſe conſagre, no es mas que pan,como las demas hoſtias; pero en cõſagrandola el Sacerdote, dexa de ſer pã; porque en lugar de la ſuſtancia de pan,ſe pone alli el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: deſuerte, q̃ aunque no ay la ſuſtancia del pan, quedan ſus accidẽtes. Ay color de pan,ſabor, olor,y figura,pero ſuſtãcia no. Lo miſmo paſ-

ſa

ſa en el vino, que eſtà en el Caliz, que deſpues de la conſagracion no queda ſuſtãcia de vino, ſino ſe conuierte en la ſangre de Chriſto, q̃ ſe pone alli debaxo los accidẽtes de vino, color, ſabor, y olor; y porque donde eſtà el cuerpo y la ſangre de vn hombre viuo, eſtà alli tambien ſu alma, y todo el hombre: por eſſo eſtà en la Hoſtia y Caliz el alma de Chriſto, y ſu Diuinidad, y todo Chriſto de modo, que lo miſmo ay en la Hoſtia, que en el Caliz, aunque por virtud de las palabras de la conſagracion ſe pone en la Hoſtia el cuerpo de Chriſto, y en el Caliz la ſangre, y lo demas que pertenece à la integridad de cuerpo humano viuo, eſtà por la neceſſaria, y natural connexion que ay entre vno, y otro, y dura alli haſta que ſe corrompan aquellos accidentes.

Por medio deſte Diuino Sacramento, y los demas de la Igleſia, comunica ſu gracia nueſtro Señor à los hombres, y deſpues de la gloria à los que mueren en ella quando no deben por ſus culpas alguna pena; porque los que mueren en gracia, debiendo alguna pena, que no han ſatisfecho de ſus pecados, van al Purgatorio, donde eſtàn, haſta que con el fuego q̃ alli padecen, y cõ ſufragios de la Igleſia ſe purifican, y purificados del todo, van à la Gloria para ſiempre. Los que muerẽ en pecado mor

tal

tal van al infierno à penar eternamente. Los que mueren con ſolo el pecado original, como los niños ſin bautizar, van al limbo, donde no tienen pena de ſentido, ſino de daño, que es nũca auer de gozar de Dios.

Eſte gozar y penar las almas à ſolas ſeparadas de los cuerpos, durarà haſta el fin de los ſiglos el dia vltimo, en que ha de venir Chriſto nueſtro Señor à juzgar à los viuos y a los muertos; eſto es à los Santos, y a los pecadores, à à los que aora viuen y viuiràn, y a los que eſtã yà muertos: porque juntandoſe todos los hõbres, los quales han de reſucitar todos en ſus propios cuerpos, en el valle de Ioſafat, ſe manifeſtaràn publicamente las obras de cada vno, buenas y malas, y ſe verà la juſticia de Dios, en condenar à los malos, y dar la Gloria à los buenos. Acabado el juizio, iràn los malos en cuerpo y alma al infierno para ſiempre, y los buenos al Cielo, donde durarà para ſiempre la gloria triunfante. Eſta es la vida perdurable, que han de paſſar los malos en penas eternas, y los buenos en gozo perpetuo.

Igleſia Catolica es la Congregacion de los Fieles, que tienen la Fè de Chriſto, que profeſſan en el Bautiſmo, los quales eſtã debaxo de vna cabeça, que es el Pontifice Romano. Todos los de la Igleſia Catolica tienen la Fè ver-

da-

dadera; pero vnos la tienen ſin caridad, otros tienen Fè viua acompañada de caridad. Entre eſtos ay vna marauilloſa comunicacion, q̃ ſe llama en el Credo, Comunion de los Santos; la qual es vna comunicaciõ de los merecimiẽtos, ſatisfacion, y oraciõ que ay entre los Iuſtos, ayudandoſe vnos a otros con bienes eſpirituales: y aſsi puede vno pagar por el otro la pena que auia de pagar en el Purgatorio, lo qual no participan aſsi los pecadores.

Ay en la Igleſia poder para perdonar pecados por los Sacramentos del Bautiſmo, y Penitencia, y eſto ſe dize en el Credo en las palabras: Y la remiſsion de los pecados. Por el Bautiſmo ſe perdona el pecado original, y todos los que con èl eſtuuieren. Por la confeſsion, y penitencia ſe perdonan todos los pecados que deſpues del Bautiſmo ſe cometen. Para confeſſarſe es neceſſario penſar bien todos los pecados mortales, tener verdadero dolor dellos, y propoſito firme de la enmiẽda, y dezirlos todos al Confeſſor, ſeñalãdo el numero dellos, ſi ſe le acuerdan todos, y ſino, ha de dezir los q̃ ſe le acordarẽ, por las eſpecies de los pecados, y las circunſtancias dellos, que hazẽ mudar la eſpecie, debenſe dezir ſin callar alguno. Deſpues ſe debe cũplir la penitẽcia impueſta. Mire vno como ſe llega à eſte Sacramento,

por-

porque ay algunos casos, en los quales es necessario repetir las confessiones, so pena de pecado mortal, y son estos. Quando à sabiendas se calla algun pecado mortal, ò q̄ se piensa, ò se duda que lo es, teniendo verguença de confessarlo. Quando se cōfiessan pecados mortales sin dolor de auerlos cometido. Quando se confiessan pecados mortales, sin tener proposito de no tornarlos à cometer. Quando se mintio en la confessiō en cosa de pecado mortal, ò que pensaua lo era, y lo callaua. Quando se confiessa sin quitar la ocasiō proxima de pecado mortal, pudiēdolo hazer; porque este tal no tendrà proposito bastante. Quando siendo vno ignorante, busca tambiē Confessor ignorante para que no le examine mucho. Quando sin hazer examen de su conciencia se confiessa, porque este tal no trae animo de confessar enteramente. En todos estos casos es necessario repetir las confessiones hechas, porq̄ son sacrilegios. Aduiertase, que el Confessor no puede descubrir, ni dar à entender a nadie nada de lo que oyò en confession, aunque importasse el bien de todo el mundo.

Esto es lo que se requiere para la confession. Para la comunion es necessario estar en ayunas, sino es quando se dà por Viatico à los enfermos, y confessar primero todos los pe-

cados

cados mortales. Los demas Sacramētos quieren por lo menos ſer recibidos en gracia, y quien ſe confirmaſſe, caſaſſe, ordenaſſe de Epiſtola, ò Euangelio, ò Miſſa, ò recibieſſe la Extrema vncion en pecado mortal, pecaria de nueuo, haziendo vn grande ſacrilegio: lo qual ſe debe aduertir mucho, porque no ſon pocos los que ſe caſan, ſin conſiderar, que con el matrimonio hazen y reciben Sacramento, para el qual ſe requiere reuerencia, no allegādo en pecado mortal: y porque el Sacramento del Matrimonio es para dar gracia à los caſados, para que viuan en ſeruicio de Dios con el vinculo conyugal, y ſe deſprecia de muchos eſte Sacramento; viene à ſer, que faltandoles la gracia viuan tantos mal caſados, y deſcontentos, que ſe llegaron à eſte Sacramento, ſin la debida diſpoſicion. Lo miſmo deben temer los que ſe ordenan, que por la falta de diſpoſicion en recibir el Orden ſacro, no ſalgan malos Sacerdotes, y mas ordenandoſe por interes humano, y ſin llamamiento diuino para tan alto miniſterio. La diſpoſiciō dicha es neceſſaria para recibir los Sacramentos ſin hazer pecado mortal; pero no ſe ha de contentar con eſſo el Chriſtiano. Procure coger de los Sacramentos el mayor fruto que pueda; porque al paſſo de la diſpoſicion y afe-

ꝺo con que ſe reciben ſe dà mas gracia. A los que comulgan conuiene mayor aparejo: porque como eſte Sacramento ſe llama por ſus vẽtajas ſantiſsimo: aſsi conuiene ſe reciba con ventajas de diſpoſicion y pureza. Miren antes quien es aquel Señor omnipotente que reciben, y deſpues de recibido, den algun rato las debidas gracias. Es diſpoſicion importantiſsima para eſte Sacramento la aꝺual deuocion al recibirſe, la qual ſe ha de procurar con deuota oracion, y conſideracion de tan alto miſterio.

Lo que infaliblemente ſe dà en los Sacramentos à los que dignamente los reciben, es la gracia: la qual es vn ſer Diuino, que Dios pone en nueſtras almas, haziendonos participes con vn modo admirable de la naturaleza Diuina, por lo qual nos hazemos hijo de Dios adoptiuos, y herederos de ſu Reino y bienauẽturãça. Eſta gracia deſtruye todo pecado mortal, y haze agradable a Dios a quien la tiene, como hijo, y amigo ſuyo, y todas quantas obras de virtud ſe hazen en gracia, ſon merecedoras de mas gracia, y de Gloria eterna: y aſſi debe ſer eſtimada ſobre todo bien del mundo, hazienda, guſto, honra, y vida. Recibenſe tambien por los Sacramẽtos particulares auxilios para cumplir la Ley de Dios, cuyo fin

es

es la caridad, que es el cumplimiento, y perfecciõ de todas las virtudes. Es la caridad vn don Diuino, y vna calidad ſobrenatural, q̃ los Teologos llaman habito, la qual pone Dios en nueſtra volũtad, para q̃ con ella le amemos ſobre todas las coſas, y al proximo como a noſotros miſmos. Amaſe al proximo no haziendo mal à nadie, ſino buenas obras, fauoreciendo à los neceſsitados, y dando limoſnas, las quales ſon delas obras mas ſatisfatorias q̃ ay. Amar à Dios ſobre todas las coſas, es eſtimar mas cumplir ſu voluntad, q̃ todas las criaturas; demanera, q̃ ſi ſe ofrece qualquier biẽ del mundo ſer contrario à la voluntad deDios, ſe ha de deſpreciar, y preferirſe ſiẽpre el cumplimiento de la Ley, y Mandamientos diuinos, y el quebrãtar vno ſolo en coſa graue, haze perder la gracia y caridad. Los diez Mandamientos ſon muy conformes à nueſtra naturaleza, en quanto naturalmẽte tenemos por regla de nueſtras obras, no querer para el proximo, ſino lo que para noſotros queremos. No ſe cumpliràn los Mandamientos, ſino es cõ la gracia de Dios, y aſsi es grande ayuda para guardarlos, la Oraciõ, à la qual tienẽ obligaciõ de acudir los q̃ eſtuuieren en graue peligro depecar. Orar es leuãtar el alma à Dios à pedirle remedio y mercedes, principalmẽte eſpirituales, y

las

y las corporales quanto fuere neceſſario al bien eſpiritual. Ha de acompañar à la Oracion la eſperança y confiança de alcançar lo que le pide, y deben pedirſe coſas neceſſarias para nueſtra ſaluacion con perſeuerancia, piedad y reuerencia de Dios, que ſuele conceder ſemejantes peticiones al tiempo que mas conuiene.

Todo eſto conuiene que ſepa vn Chriſtiano, y lea deſpacio, atentamente, y muy de ordinario eſtas verdades, y muchas dellas tiene obligaciion, ſi quiere ſaluarſe, de no ignorarlas; y ſi no entendiere bien alguna coſa, pregúntelo al Confeſſor, ò â algun Teologo en alguna platica, comunicacion, ò conuerſacion, que ſe lo declare; porque es grande el deſcuido que ay de ſaber las coſas que nos importan, ſiendo muy curioſos para las que nos dañan.

(.†.)

LAVS DEO.



